

Este es mi Hijo, escuchadlo

El evangelio de hoy nos presenta a Jesús transfigurado, nos habla de su dimensión divina. Dios Padre lo reconoce como Hijo: "Este es mi hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo."

Es Dios Padre quien nos presenta a Jesús y a la vez nos pide que le escuchemos y, aunque pueda parecer raro, o no logremos oírle, Jesús sigue hablándonos y lo hace de forma personal, a todos y cada uno de nosotros. Nos falta, a veces, la montaña, propiciar la escucha, apartarnos y crear espacios de encuentro donde, seguro, oiremos su voz.

La lectura de la Escritura nos muestra que Dios, cuando se dirige al pueblo, a personas concretas, lo hace casi siempre diciendo: "Levántate, ponte en camino", "sal de tu tierra". Así, desde Abrahán, invitado a marchar a tierras desconocidas, pasando por Moisés, llamado a liberar al pueblo esclavo, hasta los profetas y todos los grandes hombres y mujeres han encontrado en el camino el inicio de una nueva vida, de su propia realización personal.

La Cuaresma nos invita también a ponernos en camino, a salir de la tierra simbólica en la que estamos establecidos y a marchar hacia un lugar nuevo. La meta de este tiempo ya la conocemos: la Pascua, la resurrección de Jesús, la plenitud de vida. Jesús subió al Tabor, se transfiguró y bajó; la bajada le permitió llegar a la Pascua.

Hagamos como El, busquemos experiencias de Tabor; seguro que las encontraremos, no hay más que escucharle, y bajemos después para ponernos en camino. Seguro que merece la pena. El camino nos irá modelando la piel, el corazón y las entrañas, nos ampliará y purificará la visión de Dios y los hermanos.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes 21: Lucas 6, 36-38

Martes 22: Mateo 16, 13-19

Miércoles 23: Mateo 20, 17-28

Jueves 24: Lucas 16, 19-31

Viernes 25: Mateo 21, 33-43.45-46

Sábado 26: Lucas 15, 1-3.11-32

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo 20 de febrero de 2005



Ahora también en Internet:
www.sanjuandelosreyes.org

2º Domingo de Cuaresma



Sal de tu tierra... Levantaos...

Sal de tu tierra, oiremos que Dios le dice a Abrahán; levantaos, les dirá Jesús a sus discípulos. Ponerse en camino, estar abiertos a las novedades e imprevistos que pueda ir deparando el vivir siguiendo los pasos de Jesús, renunciando a comodidades y seguridades, parece que debe ser una característica de los discípulos del Señor.

Frente a eso la tentación de "dormirse en los laureles" (Señor, ¡qué hermoso es estar aquí!, haré tres chozas, le dirá Pedro a Jesús), de quedarse cómodamente instalado en la rutina de una vida centrada en el propio bienestar.

Dios nos descentra, nos hace salir de nosotros mismos para buscar y tratar de hacer realidad su Reino, ese mundo que El "sueña" desde siempre: un mundo de paz, de justicia, de fraternidad.

Que el camino cuaresmal que estamos siguiendo y que nos ha de llevar a la Pascua, nos ayude a poner más nuestra confianza en Dios y a caminar por la vida armados de amor y de esperanza.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis 12, 1-4a

En aquellos días, el Señor dijo a Abrahán:

-Sal de tu tierra

y de la casa de tu padre
hacia la tierra que te mostraré.

Haré de ti un gran pueblo,
te bendeciré, haré famoso tu nombre
y será una bendición.

Bendeciré a los que te bendigan,
maldeciré a los que te maldigan.

Con tu nombre se bendecirán
todas las familias del mundo.

Abrahán marchó, como le había dicho el Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 32, 4-5. 18-19. 20 y 22

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros.

La palabra del Señor es sincera
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte

y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo;
que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a Timoteo 1, 8b-10

Querido hermano:

Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según las fuerzas que Dios te dé. El nos salvó y nos llamó a una vida santa no por nuestros méritos, sino porque antes de la creación, desde el tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado por medio del Evangelio, al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal.



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 17, 1-9

En aquél tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta.

Se transfiguró delante de ellos y su rostro resplandecía como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.

Pedro, entonces tomó la palabra y dijo a Jesús:

-Señor, ¡qué hermoso es estar aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía:

-Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo.

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.

Jesús se acercó y tocándolos les dijo:

-Levantaos, no temáis.

Al alzar los ojos no vieron a nadie más que a Jesús solo.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó:

-No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Por el Papa, los Obispos y todos los miembros del Pueblo Santo de Dios, para que ejerzamos, todos, una fe libre y entregada y nos lleve a vivir en el servicio y la entrega a los hermanos, especialmente a los más necesitados.

Roguemos al Señor

Por los que sufren. Por tantos como viven llenos de heridas en el cuerpo y en el alma. Para que las llagas de Cristo transformen su dolor en gozo.

Roguemos al Señor

Por todos los que tratan de crecer acudiendo a grupos, charlas..., para que la Cuaresma les ayude a fructificar en obras de amor y en ser evangelio para los demás.

Roguemos al Señor

Por los jóvenes, para que estén abiertos a una vocación de servicio dentro de la Iglesia.

Roguemos al Señor

Por todos los que estamos celebrando esta eucaristía, para que el Señor resucitado renueve nuestra fe y nos haga testigos de la Transfiguración en nuestro mundo.

Roguemos al Señor